



**INSTITUTO EJECUTIVO DIGITAL**

**PRESENTA: GEORGINA NAYELI BARAJAS FARÍAS**

**LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

**USUARIO: IEDLEPS.ACT1.docx**

**MATERIA 14: PSICOLOGÍA POLÍTICA**

## INTRODUCCIÓN

La psicología política constituye una disciplina científica interdisciplinaria que busca comprender los complejos vínculos entre los procesos psicológicos individuales y los fenómenos políticos colectivos, por ello es que su desarrollo histórico ha estado marcado por una constante interacción entre la psicología, la ciencia política, la sociología y otras ciencias sociales, lo cual ha permitido construir un cuerpo teórico y metodológico que da cuenta de la forma en que los seres humanos piensan, sienten y actúan dentro de contextos de poder, autoridad, liderazgo y participación social. Desde sus orígenes a finales del siglo XIX, cuando pensadores como Gustave Le Bon y Sigmund Freud comenzaron a reflexionar sobre el comportamiento de las masas y las dinámicas del liderazgo político, la psicología política ha evolucionado de manera notable, integrando enfoques tanto empíricos como críticos y a lo largo del siglo XX, esta disciplina fue consolidando su identidad académica mediante la incorporación de nuevas perspectivas sobre la ideología, las actitudes políticas, el autoritarismo, la percepción del poder y la influencia social, por eso es que en este proceso de consolidación, autores como Parisi (1960–1970) contribuyeron significativamente al establecer las primeras definiciones conceptuales de la psicología política, precisando su objeto de estudio y su relación con la psicología social y la ciencia política, más adelante, en la década de 1990, J. M. Dávila (1998) ofreció un análisis profundo sobre la psicología política contemporánea, destacando la necesidad de integrar la dimensión cultural e histórica en el estudio de los fenómenos políticos, y de desarrollar una mirada crítica que considerara las realidades latinoamericanas, por su parte, en el siglo XXI marcó una etapa de expansión temática y metodológica, bajo ese contexto, Rodríguez Hernández (2015), en su *Antología de Psicología Política*, compiló y sistematizó diversos enfoques teóricos, resaltando la importancia de comprender los procesos psicosociales que sustentan las estructuras de poder y las dinámicas de participación ciudadana. Asimismo, Blázquez y Gárate (2016) aportaron una visión aplicada de la disciplina desde la práctica profesional, abordando fenómenos como la conducta electoral, la manipulación mediática y la toma de decisiones colectivas, lo que reafirma la utilidad práctica de la psicología política para interpretar y transformar la realidad social.

En la actualidad (2020–2025), la psicología política se enfrenta a nuevos desafíos derivados de la globalización, la polarización ideológica, el impacto de las redes sociales y el auge de los movimientos populistas, estas transformaciones han impulsado el desarrollo de nuevas líneas de investigación centradas en las emociones políticas, la cognición social, el liderazgo y la cultura democrática, integrando herramientas provenientes de la neurociencia y la comunicación política.

El presente trabajo tiene como objetivo presentar una línea de tiempo que sintetiza los principales hitos históricos, autores y enfoques teóricos que han contribuido al desarrollo de la psicología política, destacando su evolución conceptual y su relevancia actual, ya que a través de esta revisión cronológica, se pretende ofrecer una visión panorámica que permita comprender cómo esta disciplina ha pasado de ser un campo emergente dentro de la psicología social a consolidarse como un espacio de reflexión fundamental para el análisis del poder, la ciudadanía y la vida política contemporánea.

# LÍNEA DE TIEMPO DE LA PSICOLOGÍA POLÍTICA



## CONCLUSIONES

El recorrido histórico de la psicología política permite apreciar cómo esta disciplina ha transitado desde los primeros estudios sobre las masas y el liderazgo hasta convertirse en un campo consolidado que explica la compleja relación entre los procesos psicológicos y los fenómenos políticos, ya que la revisión cronológica realizada evidencia que la psicología política no ha surgido de manera aislada, sino que se ha nutrido de los aportes teóricos, metodológicos y críticos de distintas ramas del conocimiento social, configurándose como una ciencia interdisciplinaria que busca comprender al ser humano en su dimensión política, tanto individual como colectiva.

En sus orígenes, las reflexiones de autores como Le Bon y Freud sentaron las bases para el estudio del comportamiento de las masas, la sugestión y la influencia del líder, temas que marcaron los primeros intentos por vincular la psicología con la política, ya que con el paso de las décadas, esta perspectiva se amplió hacia un enfoque más sistemático y científico, especialmente a partir de las contribuciones de Parisi, quien ayudó a definir el objeto y los límites conceptuales de la disciplina, estableciendo su identidad académica y sus principales campos de estudio.

Posteriormente, los aportes de J. M. Dávila (1998) representaron un punto de inflexión en el ámbito latinoamericano, al proponer una visión crítica que reconociera las particularidades históricas, sociales y culturales de los contextos políticos de la región. Por ello es que esta postura permitió superar la dependencia de los modelos teóricos anglosajones y construir un marco analítico propio, más acorde con las realidades de América Latina.

En esa misma línea, la obra de Rodríguez Hernández (2015) contribuyó significativamente al proceso de sistematización teórica y al fortalecimiento de la psicología política como campo académico y su antología recupera los principales debates y enfoques que han marcado la evolución de la disciplina, destacando el papel

de los procesos psicosociales en la formación de la conciencia política y en la reproducción o transformación de las estructuras de poder, sin embargo, Blázquez y Gárate (2016) ampliaron el horizonte de aplicación práctica de la psicología política, mostrando su utilidad en el análisis de fenómenos contemporáneos como la conducta electoral, la comunicación política y la manipulación mediática, así como en la comprensión de la participación ciudadana en sociedades democráticas.

En la actualidad, la psicología política se presenta como un campo de estudio dinámico y en constante transformación, dichas problemáticas del siglo XXI —como la polarización ideológica, el auge de los populismos, la influencia de las redes sociales y la expansión de la desinformación— han planteado nuevos desafíos teóricos y metodológicos que demandan enfoques más integrales e interdisciplinarios y la incorporación de perspectivas provenientes de la neurociencia, la psicología cognitiva y la comunicación política ha enriquecido el análisis de los procesos políticos, permitiendo una comprensión más profunda de las emociones, creencias y comportamientos que configuran la vida política contemporánea.

En conclusión, la psicología política no solo constituye un puente entre la psicología y la ciencia política, sino que representa una herramienta indispensable para interpretar los fenómenos sociales y políticos desde la complejidad del ser humano, siendo su evolución demuestra que el estudio del poder, la influencia y la participación no puede desligarse de la comprensión de los procesos psicológicos individuales y colectivos, por tanto, esta disciplina contribuye de manera significativa al fortalecimiento de la ciudadanía, la democracia y la convivencia social, al ofrecer marcos analíticos que permiten comprender, cuestionar y transformar las dinámicas políticas de nuestro tiempo.

## BIBLIOGRAFÍA

1. J.M. Dávila. (1998). la psicología política contemporánea.
2. Parisí, E. R. (s.f.). Definiendo a la Psicología Política.
3. Rodríguez Hernández, G. (2015). Antología psicología política. Recuperado la universidad autónoma del estado de México de 2020 páginas: 7-8.
4. UNIMINUTO Virtual y Distancia. (2016). Psicología política.
5. Blázquez y Gárate Gabinete de Psicólogos. (2016). psicología política.